

DOMINGO XXXIV
SOLEMNIDAD DE CRISTO REY DEL UNIVERSO
PARA CELEBRARLO EN FAMILIA

*Iniciamos nuestra celebración.
Papá o mamá trazando la señal de la cruz dicen:*

Dios mío ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrernos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. ¡Aleluya!

SALMO DE PROFUNDIZACIÓN

Salmo 92

Decimos todos:

R. Señor, tú eres nuestro rey.

*Un miembro de la familia pausadamente
dice los versos del salmo*

Tú eres, Señor, el rey de todos los reyes.
Estás revestido de poder y majestad. **R.**

Tú mantienes el orbe y no vacila.
Eres eterno, y para siempre está firme tu trono. **R.**

Muy dignas de confianza son tus leyes
y desde hoy y para siempre, Señor,
la santidad adorna tu templo. **R.**

Escuchemos la Palabra del Señor.

EVANGELIO

Tú lo has dicho. Soy rey.



Lectura del santo Evangelio según san Juan
18, 33-37

En aquel tiempo, preguntó Pilato a Jesús: “¿Eres tú el rey de los judíos?” Jesús le contestó: “¿Eso lo preguntas por tu cuenta o te lo han dicho otros?” Pilato le respondió: “¿Acaso soy yo judío? Tu pueblo y los sumos sacerdotes te han entregado a mí.

¿Qué es lo que has hecho?” Jesús le contestó: “Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuera de este mundo, mis servidores habrían luchado para que no cayera yo en manos de los judíos. Pero mi Reino no es de aquí”.

Pilato le dijo: “¿Conque tú eres rey?” Jesús le contestó: “Tú lo has dicho. Soy rey. Yo nací y vine al mundo para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz”.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MOMENTO DE REFLEXIÓN

Se hace un momento de silencio.

Papá o mamá propician un intercambio de ideas sobre el sagrado texto.

- El Año Litúrgico de la Iglesia ha llegado a su fin... la liturgia de la Palabra nos presenta el señorío de Cristo, mismo que debe ser de nosotros: ¡el servicio!
- Pertenecer a algo, la familia, la sociedad, la iglesia implica no solo gozar de sus beneficios, sino además compartir las responsabilidades.
- Jesús ha dejado claro que este mundo no es su reino, su responsabilidad se establece en hacernos fuertes en la tentación y, librarnos del mal.
- ¿Acaso se podrán evangelizar las estructuras (gobiernos, industrias, comercio, investigación, finanzas, educación, sanidad)? ¡El Evangelio debe penetrar el pensamiento, el discurso y las acciones de aquellos que las abanderan!

Hay que llegar a dos compromisos: uno personal, el otro familiar. Se aconseja escribirlos...

PROFESIÓN DE FE

Todos juntos decimos:

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.

R. Amén.

PRECES

Familia, solo el que escucha la voz de Dios es de Dios, solo el que ama, es de Dios, probablemente el mundo esté condenado a no salvarse, pero no es así para los que estamos en el mundo, pero no vivimos en él, vivimos, nos movemos y somos en el reino de Dios. Por eso decimos con firmeza y determinación:

R. Que tu gracia nos ayude Señor.

- ❖ Para que nuestro Dios sea nuestro único Señor, oremos. **R.**
- ❖ Para que los mandatos de nuestro Dios sean el cimiento de nuestras vidas, oremos. **R.**
- ❖ Para que, la santidad fundada en la paz y en la justicia sean el más claro distintivo de la iglesia, oremos. **R.**
- ❖ Para que sin temor seamos honestos testigos y defensores de la verdad, oremos. **R.**
- ❖ Para que continuemos con las precauciones necesarias ante esta pandemia que todavía no termina, oremos. **R.**

Padre tu solo eres santo. Que tu santidad sea el distintivo de todos los que creemos en tu Hijo Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

RITOS CONCLUSIVOS

Papá o mamá dicen:

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios, por eso no atrevemos a decir:

Decimos todos:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Todos hacemos la comunión espiritual:

Yo creo Jesús mío que estás presente en el santísimo Sacramento del Altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas espiritualmente a mi corazón (momento de silencio) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti.

Se hace un momento de silencio y cada uno expresa su acción de gracias por lo recibido en esta celebración de la Palabra.

Luego, papá o mamá invocan la bendición de Dios y todos se santiguan, diciendo:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Papá o mamá concluyen con estas o semejantes palabras:

En el espíritu de Cristo resucitado, permanecemos en paz.

R. Demos gracias a Dios.

NOTA:

Este es el último Domingo del Ciclo B, Dios mediante, la próxima semana iniciamos el Ciclo C con el Adviento.

Ediciones SAPAL
Monterrey, N.L., México
Noviembre del Año de san José 2021